



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Vínculos interinstitucionales para la investigación en comunicación: la experiencia asociativa INTA - IICom en el abordaje teórico-metodológico de un estudio con jóvenes rurales
María Silvina Souza, Violeta Gabriela Pennacchi, Andrea Mansilla y María Soledad Bricchi
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Vínculos interinstitucionales para la investigación en comunicación: la experiencia asociativa INTA - IICom en el abordaje teórico-metodológico de un estudio con jóvenes rurales

María Silvina Souza

silsouza@perio.unlp.edu.ar

Instituto de Investigaciones en Comunicación
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Violeta Gabriela Pennacchi

pennacchi.violeta@inta.gob.ar

Andrea Mansilla

mansilla.andrea.@inta.gob.ar

María Soledad Bricchi

bricchi.maria@inta.gob.ar

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)
Argentina

El presente escrito pretende dar cuenta del trabajo interinstitucional desarrollado entre el Equipo de Investigación en Comunicación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto de Investigación en Comunicación (IICOM) de la Universidad Nacional de La Plata, en el marco del Proyecto de Investigación "Territorios Digitales. El INTA, los jóvenes y la ruralidad".

El convenio suscripto bajo resolución N° 1042 del 5 de noviembre de 2014, entre las instituciones anteriormente nombradas junto al Ministerio de Agroindustria, y

que transitó su primera etapa durante el año 2015, persigue obtener el conocimiento necesario para acompañar los cambios producidos en la sociedad a partir de la implementación y nuevos usos de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en el desarrollo agrícola y rural y proyectar futuros escenarios, en donde se busca incluir a los jóvenes que estarán frente al sector en los próximos años.

Ésta investigación es un "proceso vivo" que se transforma, que interpela y hace reflexionar continuamente. En un contexto donde el objeto de estudio se comporta más como un sujeto que se involucra, la posibilidad de articular y sumar conocimientos, prácticas, análisis, etc. que surge del recorrido en terreno, más el desafío de construir un saber compartido, con sus particularidades, buscando innovar, hace que la labor conjunta INTA-IICOM se impulse no sólo como un equipo de trabajo, sino como una visión que se construye y que busca extenderse en diferentes ámbitos, para que se tome conciencia de la importancia que posee el quehacer mancomunado en comunicación. En esta ponencia, se busca hacer visible el vínculo de trabajo, con el objeto de sistematizar los aprendizajes desarrollados, a partir de la reflexión epistémica y metodológica situada.

Introducción

"La tarea que emprendo es ilimitada
y ha de acompañarme hasta el fin,
no menos misteriosa que el universo y que yo,
el aprendiz".
Jorge Luis Borges

Se reconoce que en investigación el punto de partida es siempre una pregunta. En este caso, el quehacer de la comunicación es interpelado por ciertos interrogantes que guían el proyecto "Territorios Digitales: EL INTA, los Jóvenes y la Ruralidad"
¿Qué desafíos plantea investigar, hoy, en comunicación, en el contexto de un paradigma digital? ¿Qué mirada diferenciadora tendría que poseer el comunicador social para analizar los fenómenos que se presentan en la actualidad? ¿Cómo investigar a los jóvenes en el contexto digital? ¿Cómo investigar a los jóvenes en contextos digitales no ciudadanos...jóvenes que viven en zonas rurales? ¿En qué lugar se ubica el investigador en comunicación? ¿Cómo se responde a tantas inquietudes?

El presente escrito pretende dar cuenta del trabajo interinstitucional desarrollado entre el Equipo de Investigación en Comunicación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto de Investigación en Comunicación (IICOM) de la Universidad Nacional de La Plata, organismos que gestionan este proceso.

El convenio que da marco a este proyecto, suscripto bajo la resolución N° 1042 del 5 de noviembre de 2014, buscó aunar esfuerzos entre las instituciones anteriormente mencionadas y el Ministerio de Agroindustria. Su principal objetivo es obtener el conocimiento necesario para acompañar los cambios producidos en la sociedad a partir de la incorporación de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en el desarrollo agrícola y rural. Asimismo, busca proyectar escenarios deseados junto a los jóvenes como futuros decisores del sector en los próximos años.

Ésta investigación que transforma, interpela e invita a la continua reflexión, emerge de la unión INTA-IICOM, que articula como un equipo de trabajo para construir una visión conjunta que permita abordar la problemática planteada. En este sentido, se busca sumar teorías, prácticas y análisis de la labor comunicacional y de las experiencias adquiridas. Esto posibilita entender la realidad que se aborda desde el conocimiento que se trae y se produce y, a su vez, construir un saber compartido que impulsa, con rigor metodológico, la investigación.

La alianza estratégica de estos equipos institucionales potencia el investigar, en clave comunicacional, un fenómeno que abarca diversas aristas. Cada actor se ubica en un segmento del entramado abordado, en donde lo caótico, lo plural y lo diferente establecen un orden dialéctico, que permite eliminar el sesgo unívoco. En simultáneo, se acrecienta el nivel de confianza en la selección de herramientas metodológicas, en la conformación de categorizaciones y conceptos y en el análisis de datos.

Por ello esta ponencia, intenta hacer visible el vínculo de trabajo y la importancia del quehacer mancomunado en comunicación, compartiendo los aprendizajes transitados, la reflexión epistémica/metodológica y el trabajo en terreno. Además, se busca acentuar, en la reflexión conjunta, que el objeto de estudio se constituye como un proceso vivo, interrogando la realidad social. La intención es generar conocimiento teórico necesario, sostenido de forma empírica, para acompañar las transformaciones en el uso, la posesión, las prácticas compartidas, la visibilización y las valoraciones sociales de los jóvenes rurales a partir de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), temática reconocida como área de vacancia. Estos actores se piensan como futuros decisores del sector agropecuario, por lo que es imperante analizar sus perfiles tecnológicos. Asimismo, se apunta a observar

cómo las TIC modifican los modos de generar, procesar, almacenar, recopilar y consumir la información en la sociedad actual.

La inmediatez, la interactividad en tiempo real y la ubicuidad digital, introducen nuevos interrogantes y desafíos a explorar en la forma de producir saber y en los procesos identitarios de los sujetos abordados. Esto se encuentra en plena etapa de desarrollo y su alcance se extiende hacia las cinco macro-regiones del territorio nacional.

Investigar en comunicación no es tarea fácil. Es un desafío. Se construye como un campo abierto, en donde se invita a muchos otros campos a poner en común saberes, teorías, etc. e interrelacionar con ellos de forma continua. Cada ciencia social tiene sus manejos, no menos que la plomería o que la carpintería, destinados a solucionar aquellos problemas que le son propios (Becker, 2009). La comunicación, también, tiene su sello distintivo. Y eso es lo que se trata de poner de manifiesto en este escrito. Se concibe a los estudios en este plano como transversales. Es decir, el campo alcanza todas las situaciones humanas. Pero, además, debe valerse de préstamos, asociaciones y apropiaciones de otras disciplinas (Vidarte Asorey, 2013).

No obstante, investigar conlleva a analizar no sólo al objeto de estudio sino, además, al contexto que lo rodea. Se busca observar la realidad de forma holística, detectar los problemas y hacerse unas primeras preguntas. En comunicación, toda investigación se orienta a estudiar la complejidad (Vilches, 2011).

Es el abordaje mismo el que postula las preguntas de investigación. Se puede partir de ciertos interrogantes, teorías y categorías conceptuales pero, dependiendo de las condiciones, ello se retroalimenta, se intensifica o se modifica radicalmente. Ese acercamiento a lo indagado se hace desde una mirada comunicacional que implica interactuar con objetos de estudio vivos, que transforman y se transforman en la medida que se vinculan. Es un fenómeno que obliga a observarse como investigador, primeramente, para conocerse y reconocerse conjuntamente junto al otro observado.

No se concibe investigar sin posicionarse como sujetos dentro de un contexto específico, postulando como concepto fundamental el de "alteridad": eso que lleva a reconocer al otro con sus diferencias, respetarlo y tratar de hacer una común- unión, para que sea el momento fundante en donde acontezca la comprensión de la realidad abordada. Es en ese tiempo compartido, en donde la comunicación emerge y se hace teoría. Es en ese momento que se pone en funcionamiento la mirada profesional, reconociendo la investigación como una trama o una red, antes que una línea recta. Es un proceso sinuoso y su lógica es compleja.

Desde el campo transdisciplinar de la comunicación se reconocen unos modos particulares de pensar las sociedades, los vínculos, los territorios y la vida cotidiana en su complejidad. Las teorías se entienden como conversaciones, que luego se acoplan a la práctica para darle sentido a la labor que se realiza. Estas se construyen entre investigadores, quienes apropian los conceptos que emergen del consenso, los cuales deben anclarse a una práctica específica. En ese marco las *categorizaciones* se asemejan a caleidoscopios. Es decir, un conjunto de lentes en donde se observan y experimentan los fenómenos, desde diferentes perspectivas (ya sea por la imaginación o por el entendimiento), para lograr transformaciones innovadoras.

En este sentido, uno de los aspectos centrales del trabajo conjunto entre el INTA y el IICom consistió en la revisión y redefinición del marco teórico, que implicó superar la expresión *nativos digitales* (Prensky, 2001), categoría central elegida por el equipo al comienzo de la investigación en el año 2012. A partir del trabajo con los investigadores del IICom se generó un debate en torno a este concepto, a partir del cual se corría el riesgo de identificar a toda una generación como inmersa en un mundo tecnológico, desconociendo las diversidades existentes, ya que los usos y habilidades tecnológicas no son uniformes. La metáfora de los *nativos* no reconoce ni la brecha digital (en cuanto a la relación de los jóvenes y la tecnología), ni la de participación (en el acceso de estos actores a las habilidades sociales y competencias culturales necesarias para participar plenamente en la cultura digital emergente). Muchos de ellos no están creciendo como *nativos digitales*, ya que no acceden a las TIC como otros contemporáneos (Mass, 2012).

En este contexto, surgió la necesidad de adoptar una nueva conceptualización que permitiera considerar la temática abordada como un fenómeno complejo y diferencial, según el rango etario, económico, territorial y cultural. *Sabiduría digital* surge de mano del mismo Mark Prensky como un concepto doble que refiere, en primer lugar, a la sabiduría que se presenta del uso de la tecnología, donde la capacidad cognoscitiva llega más allá de la natural y, en segundo lugar, a la sabiduría en el uso prudente de la tecnología, que posibilita realizar las propias capacidades. La forma en que se utilicen estos recursos, la manera en que se los filtre para encontrar lo que se necesite, depende de cada sujeto, pero con la conciencia puesta en que la tecnología es y será un medio de ayuda primordial en la formación de la sabiduría, dado que el individuo realiza sus capacidades gracias a las TIC. Estas no sustituirán la intuición, el buen juicio, la moral y la habilidad para resolver problemas. Asimismo, la sabiduría digital trasciende la brecha generacional (Prensky, 2009).

Otro término puesto en debate fue el de *ruralidad*. Cuando se habla de era digital se postula un cambio de paradigma, donde los cimientos de épocas anteriores se ven sumamente trastocados por los cambios que se suceden. Dichas transformaciones desafían países, sociedades y culturas con vaivenes vertiginosos que presuponen tanto adaptaciones rápidas como retos para la diversidad de los actores sociales involucrados. Al empezar a indagar sobre los cambios tecnológicos producidos por las TIC, surgen preguntas sobre qué ocurrirá con sus incidencias y significaciones en las ruralidades contemporáneas y de qué se habla cuando se nombra a la digitalización de la vida social rural. Desde este marco, pareciera existir en las ruralidades una sensación de convergencia caótica entre viejos y nuevos arquetipos, como si estuvieran contenidos en estos escenarios actuales, haciéndose necesario interpretar dicho contexto. Esta gran apertura tecnológica de lo digital, obliga y conlleva revisiones conceptuales críticas y (re)significaciones de categorías tradicionales. Por ejemplo, la definición por oposición de lo urbano y lo rural que, siguiendo una lógica binaria, junta pares opuestos (inferiores/superiores, bárbaros/civilizados, centros/periferias, etcétera) donde la dualidad campo/ciudad o rural/urbano no es la excepción (Lardone, 2012).

Estos cambios han influido en la vida social de los pobladores rurales, que propician la emergencia de nuevas redes y actores. Se incrementan las formas de vida y usos urbanos. Dichas transformaciones modifican el mapa territorial y las vinculaciones sociales. No obstante, muchas regiones quedan aisladas y acrecientan la brecha, tanto económica como productiva, lo que conlleva, consecuentemente, a que no puedan incorporar todos los avances tecnológicos que se producen (Quiróz, 2012). Se observa que las ideas abstractas postuladas al comienzo de la investigación contrastaron con la realidad observada en terreno. Esto devino en la necesidad de encontrar una manera simple de explicar, de decir y de pensar la temática. Es que ninguna teoría disponible o encontrada al comienzo de la revisión bibliográfica, ni las categorizaciones iniciales, proporcionaban palabras e ideas que permitieran hacer justicia a la infinidad de cosas que se vieron, se oyeron y se percibieron, mientras transcurría la exploración en terreno. Lo fructífero de ponerse a pensar y repensar sobre lo "peregrinado" es que, muchas veces, lo que parece concreto en un principio termina diluyéndose con el correr del trabajo de campo. Como sostiene Daniela Soldano (2000) "el investigador transita en el borde peligroso de las cosas. Se aleja hasta un punto en el que todo carece de sentido. Se aproxima hasta perder la capacidad de problematización. Pero es esa tensión irremediable, la que lo define".

Tomando como punto de partida esta concepción, el trabajo de campo distintivo es el que se basa en la experiencia, en intentar comprender cómo realmente son las

cosas desde la cotidianidad de la observación en terreno lo que llevó a recorrer lo rural y conocer, de mano propia, aquello que se buscó interpelar. Habitualmente los científicos sociales, crean cierta imagen o plan que determina la dirección de la investigación que se lleva adelante. Se conciben perspectivas, puntos de vista o suposiciones. No obstante, la tarea genuina del tratamiento metodológico es identificar y evaluar las premisas con las que se observa el mundo empírico (Blumer, 1969). Es necesario conocer el tema de estudio de una manera directa para, luego, poder hablar desde las circunstancias, pues a falta de un conocimiento real el imaginario siempre toma la posta (Becker, 2009). Esto es fundamental para la relación que se construye con el objeto de estudio, ya que es un proceso vivo, que replantea continuamente el trabajo, y obliga a analizar lo que se está haciendo, a ponerse a pensar qué más se puede preguntar o qué no se está ideando para abarcar la diversidad de lo que ocurre en el mundo que se estudia.

Otro reto conjunto fue la deconstrucción del objeto empírico. "Es posible, y hasta necesario -dice Ynoub- que inicialmente la pregunta sea vaga e imprecisa. Pero, es igualmente indispensable avanzar hacia su delimitación. La pregunta deberá entonces ser desagregada y precisada, en un conjunto de interrogantes derivados y articulados, al menos hasta obtener un enunciado que logre explicitar de manera inequívoca aquello que deseamos investigar" (Souza, 2013).

En el proceso de revisión surgió la necesidad de realizar un recorte del universo de estudio, que inicialmente se planteó en forma extensa, pues se propuso estudiar un número de actores imposible de abordar, dadas las condiciones y recursos del proyecto. Con el fin de otorgar factibilidad a la investigación, se consideraron los aspectos vinculados a recursos humanos, materiales y temporales, a partir de lo cual se redefinió como objeto empírico de la investigación a los alumnos de escuelas secundarias agrotécnicas del territorio nacional.

Usualmente, en investigación se postula que la selección de la muestra es aleatoria. Es decir, que todos los integrantes del conjunto mayor de participantes potenciales tuvieron las mismas probabilidades de ser elegidos, que nada ni nadie hicieron una "selección" (Becker, 2009). La realidad y las restricciones operantes que toda investigación conlleva no permitieron que esto sea factible. No todos son "elegibles", y esto no es por una cuestión de gustos o segregación. La muestra fue la "única practicable" (Becker, 2009) desde las opciones y posibilidades económicas, logísticas y hasta físicas, ya que se hacía imposible recorrer todas las escuelas agrotécnicas del país.

Asimismo, emergió la necesidad de reformular los instrumentos metodológicos ya que la dificultad de procesar el enorme caudal de información resultante de entrevistas abiertas, la ambigüedad de algunos datos obtenidos en una etapa

exploratoria, la imposibilidad de establecer un correlato entre lo discursivo y lo fáctico emergente de los actores indagados, sumado a la necesidad de un rápido procesamiento de los datos para evitar que pierdan vigencia en un segmento del escenario social donde los cambios son vertiginosos, obligaron a replantear la metodología a utilizar.

En la redefinición de las entrevistas se optó por el formato audiovisual, que aporta al relato la gestualidad y el contexto que ayudan a entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado. En ese mismo sentido, se reformuló la organización temática de las preguntas y su secuencia. Además, se analizaron los interrogantes, diferenciando los que habilitan a la descripción de percepciones, valoraciones, reflexiones, de aquellos que persiguen información referida a hechos, sucesos o eventos.

Asimismo, se ajustaron las categorías de análisis y se optó por una encuesta cerrada que permitiese obtener datos cuantitativos, para relevar aspectos vinculados a la conectividad a Internet, posesión tecnológica y uso de dispositivos digitales. Se definió llevar adelante, además, un registro etnográfico audiovisual para el relevamiento de prácticas sociales compartidas.

En el marco de la toma fundamentada de decisiones metodológicas, que buscaba dar cuenta de las diferencias territoriales, se elaboraron protocolos para el trabajo de campo, se establecieron criterios y modalidades de almacenamiento y procesamiento de datos, se confeccionó una guía de pautas para la transcripción de los registros y la descripción de las situaciones de entrevista (con el objetivo de construir un relato objetivado del contenido).

A través de numerosas discusiones se dio identidad metodológica a los obstáculos vividos y la forma de superarlos. Se buscó construir puentes entre metodologías clásicas y herramientas digitales, a partir de teorías comunicacionales de vanguardia, porque se considera que toda investigación no debe quedar en el marco del metarrelato. Los datos representativos deben potenciar la toma de decisiones institucionales para acciones futuras y, así, acompañar los cambios que se van produciendo.

En la actualidad esta investigación lleva realizadas 2276 encuestas y 35 entrevistas audiovisuales sumado a un enorme caudal de registros etnográficos, fruto del trabajo de campo llevado a cabo en escuelas agrotécnicas de las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Córdoba, Mendoza, Buenos Aires, Corrientes, Misiones, Tucumán y Tierra del Fuego. En el último semestre del año 2016 se indagarán los territorios de San Luis, Salta, Jujuy, Río Negro y Neuquén, buscando plasmar de este modo la representatividad de las cinco macro regiones del país.

El desafío para la etapa final del trabajo plantea el procesamiento y análisis de los datos, la redacción de un informe científico y la divulgación de los resultados obtenidos.

En este mundo digital emergente, donde las TIC optimizan la actividad agropecuaria, acortan las distancias, generan ventajas competitivas dinámicas y potencian una trama territorial más unida, el equipo de investigación INTA-IICom redobla esfuerzos para conocer el escenario digital cambiante, en donde es fundamental reconocer e impulsar a una generación que estará frente al sector agroindustrial en años próximos. El presente proyecto de investigación tiene por objetivo abordar un tema que, en los tiempos que corren, se nos presenta como desafiante.

Bibliografía

BECKER, Howard S. (2009). Trucos del oficio: Cómo conducir su investigación en ciencias sociales. 1º Edición (especial). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Biblioteca esencial del pensamiento contemporáneo; 25)

BORGES, Jorge Luis (1969). Elogio de la Sombra en Obra Poética 2. Buenos Aires: Editorial Emecé.

LARDONE, Luz (2012). "¿Época de cambio o cambio de época?" Ponencia en Seminario Vida digital: nuevos medios, sociedad y transformaciones. 7 de septiembre de 2012, San Luis.

MAAS, Pablo (2012). "Inmigrantes y Nativos Digitales: problemas de un estereotipo" en El Instituto Independiente.

<http://independent.typepad.com/independent/2012/02/inmigrantes-y-nativos-digitales-problemas-de-un-estereotipo.html>

PRENSKY, Marc (2001). "Nativos e Inmigrantes Digitales" en Institución Educativa SEK. <http://www.marcprensky.com/writing/Prensky>

PRENSKY, Marc (2009). Homo Sapiens Digital: From Digital Immigrants and Digital Natives to Digital Wisdom en www.marckprensky.com.

QUIROZ, Paulina (2011). "Diferencias culturales-comunicativas en el espacio digital. Comparación entre adolescentes urbanos y semirurales en usos y motivaciones de las TICs" en Revista Austral de Ciencias Sociales.

http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S071817952011000100006&script=sci_arttext

SOLDANO, Daniela (2000). Proximidades y distancias, el investigador en el borde peligroso de las cosas. En Revista Apuntes de Investigación N° 5. Centro de Estudios de Cultura y Política (CECYP)/FUNDACIÓN DEL SUR. Buenos Aires.

SOUZA, María Silvina (2013). "La formulación del problema de investigación: preguntas, origen y fundamento". En M. S. Souza, C. J. Giordano y M. A. Migliorati (Edit.) Hacia la tesis: itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación. (1a ed.). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

VIDARTE ASOREY, Verónica (2013) "Reflexiones epistemológicas para pensar la investigación en comunicación social" En M. S. Souza, C. J. Giordano y M. A. Migliorati (Edit.) Hacia la tesis: itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación. (1a ed.). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

VILCHES, Lorenzo (Coordinador) (2011). La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital. 1º Edición. Barcelona, España: Editorial Gedisa S.A.